

REALIZAR PROCEDIMIENTOS Y CAUSAR DOLOR, HACE QUE EL ENFERMERO TENGA QUE: "PONERSE EN EL LUGAR DEL OTRO"

Avance
de Investigación

Martha Lucía
Núñez Rodríguez*

Elizabeth
Fajardo Ramos**

Ángela María
Henao Castaño***

RESUMEN

El dolor causado o infligido durante la ejecución de procedimientos de enfermería, se ha justificado desde quien lo ocasiona como algo necesario, como una experiencia sensitiva y emocional desagradable que acompaña y es parte inseparable de los mismos. El afrontamiento del dolor infligido por parte de los enfermeros en formación, se constituye en una respuesta humana, que deben asumir al suministrar cuidado. El objetivo de esta investigación fue identificar el significado de la experiencia de infligir dolor de los enfermeros en formación matriculados en el programa de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad del Tolima durante el semestre A2009.

Se realizó una investigación con enfoque fenomenológico, durante el semestre académico A 2009 (comprendido entre los meses de enero a junio). En cuya muestra participaron en forma voluntaria, luego de conocer la naturaleza y propósitos del estudio ocho estudiantes de género masculino y seis de género femenino, cuyas edades oscilaron entre 17 y 23 años. A quienes se les aplicó una entrevista semiestructurada en forma individual.

La descripción de cada experiencia permitió encontrar entre los estudiantes entrevistados categorías que permitieron describir la experiencia; destacándose una categoría central que fue descrita como: "Ponerse en el lugar de otro".

INTRODUCCIÓN

El dolor como experiencia humana universal, se constituye en el motivo que con mayor frecuencia induce a las persona a solicitar cuidados en salud. Este síntoma es descrito por la Asociación Internacional para el Estudio del Dolor, como una experiencia sensitiva y emocional desagradable asociada con una lesión real o potencial de un tejido; cuyas implicaciones con frecuencia limitan el desarrollo de las actividades cotidianas de la persona. Amerita de manera especial la aproximación al tema del dolor clínicamente infligido, es decir, el dolor que experimentan los pacientes, y está directamente relacionado con los procedimientos o las tareas que realizan sobre ellos los enfermeros en formación durante el acto de cuidar. Se constituye en un desafío para la investigación si se tiene en cuenta el alto grado de sensibilidad del tema y el impacto que ocasiona, no solo en el sujeto de cuidado sino también en quién a través de los cuidados causa dolor en cuyas experiencias se centra este estudio. Llama la atención que a pesar de los



* Especialista Cuidado Cardiorrespiratorio. Aspirante Magister en Educación Universidad del Tolima. Docente Universidad del Tolima.

** Magister en Enfermería énfasis Salud Familiar. Docente Universidad del Tolima.

*** Especialista Cuidado Crítico. Aspirante Magister en Educación Universidad del Tolima. Docente Universidad del Tolima.

avances tecnológicos no se ha logrado eliminar el dolor ocasionado durante la realización de procedimientos específicos para el cuidado de la salud.

Entre los estudios revisados se encuentran el de Acosta y otros (2008), titulado "Percepción de muerte y felicidad en estudiantes de licenciatura en enfermería" donde se busca conocer si influyen los educadores en la formación de un sistema de valores humano- altruistas en los estudiantes, que les permita modificar la percepción de la muerte y la felicidad para asumir sus intervenciones en correspondencia con estos eventos. Se partió además del estudio realizado por Madjar (2000), en donde hace una reflexión en relación a las experiencias vividas por los pacientes con el dolor clínicamente infligido y la experiencia de profesionales de Enfermería para quienes, causar dolor fue vivido como algo difícil y que causa estrés.

Teniendo en cuenta, que el III semestre de formación académica, es el espacio en el que el estudiante de enfermería asume por primera vez el cuidado directo de la salud de los pacientes, aplica los conocimientos teóricos e inicia el desarrollo de habilidades, destrezas y causa dolor al realizar algunos procedimientos; llama la atención de los autores, conocer los sentimientos que se hacen evidentes al afrontar esta experiencia, hasta que punto se afectan sus percepciones de la profesión de Enfermería y que mecanismos de afrontamiento del mismo asumen los profesionales en formación matriculados en el programa de Enfermería de la Universidad del Tolima.

MATERIALES Y MÉTODOS

Se trata de una investigación cualitativa de tipo fenomenológico desde una perspectiva eidética Husserliana que sostiene que "hay estructuras esenciales a cualquier experiencia humana, y son las que constituyen cualquier experiencia" (Morse, 2006:173).

Sostiene Morse, que el objetivo de la Fenomenología eidética es describir el significado de una experiencia a partir del punto de vista de quienes han tenido contacto directo con ella y que como resultado de esta interacción le han otorgado un significado a la misma.

En este trabajo participaron ocho hombres y seis mujeres con un promedio de edad de 21 años, estudiantes del programa de Enfermería de la Universidad del Tolima del III

semestre de formación académica y que habían tenido la experiencia de realizar procedimientos de Enfermería, en donde ocasionaron dolor.

Las prácticas clínicas de estos estudiantes fueron realizadas en servicios de Medicina interna y quirúrgicos del Hospital Federico Lleras Acosta y la Clínica Manuel Elkin Patarroyo durante los meses de abril a junio de 2009.

A los estudiantes les fue explicado el objetivo del estudio y la garantía del anonimato de la información suministrada mediante la asignación de un código a cada uno de ellos que solo fue conocido por los investigadores. De igual manera se les solicitó la autorización por escrito para la entrevista.

Se obtuvo la información a partir de la aplicación de catorce entrevistas a profundidad, en donde la pregunta central fue: ¿Qué sentimientos experimentó cuando vio dolor en los gestos de su paciente; al realizar un procedimiento? A partir de esta pregunta, los estudiantes expresaron desde su experiencia el significado que le han otorgado al dolor que han ocasionado como parte de los procedimientos de Enfermería y sus percepciones de la profesión desde esta experiencia.

Las entrevistas tuvieron una duración aproximada de cuarenta minutos, con la participación de dos investigadores permitiendo a uno de ellos tomar nota de aspectos a profundizar al finalizar la actividad, mientras el otro dirigía la entrevista.

Las entrevistas fueron transcritas y procesadas utilizando el programa Atlas Ti. Se asignaron códigos a cada una de las frases significativas, a partir de las cuales emergieron las unidades de análisis.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los resultados de esta investigación muestran el significado de la experiencia de los estudiantes de Enfermería en el momento de infligir dolor durante sus prácticas clínicas de Enfermería. Para los participantes significó por un lado, el reconocimiento de aquellos sentimientos que se generan en el momento de causar dolor y la relación directa que éste tiene con el cuidado de enfermería. Emergiendo una categoría central que fue denominada como: "Ponerse en el lugar de otro".

“Cómo estudiante se esta en la obligación de practicar, pero debemos ponernos en la piel del otro, tratar de hacer lo mejor, aunque a veces no se tenga en cuenta lo que el paciente esta sintiendo”

Estos estudiantes, son individuos que están enfrentando conflictos propios de la etapa del ciclo vital que se encuentran experimentando (la transición de la adolescencia a la juventud). En los escenarios de practica clinica los estudiantes vivencian la rutina cotidiana de los servicios de hospitalización, ejecutan actividades propias de la practica académica y se ven enfrentados al dolor del otro, al sufrimiento ajeno; poniendo en juego su capacidad de sensibilidad que lo pone en el lugar del otro con toda la carga emotiva de sensaciones que ello implica. (Torralba, 1998).

“Si esto me estuviera pasando a mi yo estaria en otra faceta o estaria gritando, llorando, o no me dejaría hacer esto, y mucho menos de una persona que hasta ahora esta empezando a tener práctica”

El dolor experimentado por el paciente, es vivenciado por el estudiante como sufrimiento. Al ponerse en el lugar del otro, la dimensión del dolor fisico experimentado por el paciente es asumido por el estudiante como sufrimiento. En esta linea es pertinente hacer un paralelo que permita discriminar el dolor del sufrimiento, tal como lo expresa Torralba. “el dolor por lo general se refiere a la percepción de una mal de orden fisico, somático, o biológico. El sufrimiento tiene un sentido mas amplio y se refiere a un modo de padecer que no necesariamente se relaciona con lo físico”.

Es en este sentido, que cobra vigencia el concepto del sufrimiento interpersonal; aquel que es experimentado cuando se han establecido vínculos de vida y nexos con el prójimo cuando efectivamente se comparte la realidad del otro.

En el caso específico de los Estudiantes de enfermería, sus expresiones denotan las virtudes básicas descritas por Torralba (2000), como necesarias e ineludibles para cuidar a un ser humano con excelencia profesional.

Las virtudes de la compasión, competencia, confianza, confianza y conciencia son hábitos personales y profesionales que se requieren de manera integral al momento de asumir el cuidado.

De igual manera para los estudiantes, percibir en las palabras del otro sentimientos de reconocimiento y agradecimiento por un procedimiento que fue realizado y no causó el dolor o la incomodidad esperados; despierta sentimientos de satisfacción.

“Me dijo: ¿ya termino? me dijo, no me dolió nada ahh.. es que ahorita me hicieron ir al cielo y volver y uno como que: bueno con mucho gusto, que vuelva”.

En el contexto hospitalario cuando una persona enferma es cuidada por un profesional en proceso de formación, expresa de muchas formas su agradecimiento por la compañía, el trato amable y la empatía lograda con el estudiante; cabe entonces preguntarse: ¿la capacidad de expresar estas virtudes por parte de los profesionales de Enfermería, se modifica con el paso de los años de experiencia profesional? ¿son las expresiones de estas virtudes las que reclaman las personas con necesidades de cuidado en las instituciones hospitalarias; como trato humanizado?.

Las expresiones de los gestos, actitudes, el tacto le permiten al estudiante hacer visible para el paciente la virtud de la compasión y en ese acercamiento, el estudiante como agente de cuidado; comprende y asume el sufrimiento del otro.

Compadecerse de alguien no significa asumir la autonomía del otro, por el contrario, significa ponerse en su piel, en su lugar y promover el desarrollo de la autonomía ajena. Ante esta situación es pertinente abordar con los profesionales de Enfermería en formación; la necesidad de establecer estrategias de afrontamiento del sufrimiento ajeno.

CONCLUSIÓN

Los profesionales en formación experimentan múltiples y diferentes formas de vivenciar y afrontar la experiencia de causar dolor a otros, siendo este un fenómeno multicausal donde intervienen entre otros factores como sus características individuales y sus procesos de formación académica. Se hace necesario analizar, a través de trabajo colegiado los contenidos temáticos y las estrategias metodológicas en las asignaturas de formación específica del programa de enfermería para incluir elementos de la antropología del cuidado y la ética del cuidar, que preparen al estudiante para afrontar de la mejor manera esta

experiencia de cuidado desde un marco de seguridad ético, científico, legal y técnico.

RECOMENDACIONES

Ante el sufrimiento ajeno, es necesaria una formación profesional que permita a los Enfermeros conocer la dimensión de sus capacidades y respuestas emocionales con el fin de que aprendan a manejar situaciones relacionales complejas. De esta manera se les facilita el acercamiento, la empatía con el paciente y evita las crisis Enfermero-Paciente que conllevan el sufrimiento profesional.

Es de destacar, la necesidad que tenemos en la profesión de recuperar la presencia al lado de la persona enferma, la calidez en el trato, la ingenuidad propia de los espíritus jóvenes, (no ser tan complicados como profesionales) y retomar la conciencia crítica frente a lo que genera sufrimiento.

Desde los distintos contextos docentes debe fomentarse la formación integral alrededor de este tema, que así como se contempla el tema general del dolor se hagan evidentes las estrategias para afrontar en forma eficaz el sufrimiento tanto para los estudiantes como para los profesionales en ejercicio. Este trabajo sirve como reflexión para recuperar en las personas que ejercemos la profesión de Enfermería la esencia de nuestro quehacer: "cuidar de forma integral".

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

ACOSTA, M. (2008). Percepción de Muerte y felicidad en estudiantes de Licenciatura en Enfermería. Revista Cubana de Enfermería, vol. 24 Número 2.

MADJAR, I. (Marzo de 2000). Infligir y manejar el dolor: Un desafío para Enfermería. Investigación y Educación en Enfermería, 37-47.

MORSE, J. (2003). Asuntos Críticos en los métodos de Investigación Cualitativa. Medellín: Imprenta Universidad de Antioquia. p. 152

TORRALBA, F. (1998). Antropología del sufrimiento. El rostro amargo de la vida. En F. Torralba, La antropología del cuidar (págs. 267-280). España: Fundación Mapfre Medicina.

TORRALBA, F. (2000). Constructos éticos del cuidar. Enfermería Intensiva, 136-141.